

UNA CAJERA DE SUPERMERCADO

7 de Febrero, 2023

Avinguda Jaume I, 23, 4-2
Martorell
08760
(Barcelona)

Querida hermana:

Espero que estés bien. Me ha hecho mucha ilusión recibir tu última carta. Estoy contenta de saber que estás bien y que tu situación mejora. Me dijiste en tu última carta que te explicara mi vida en mi nueva ciudad. Ya sabes que nuestra familia ha vivido en el campo muchos años. Aquí todo es diferente.

Yo vivo en un piso de alquiler en Martorell, cerca de Barcelona. Mi marido trabaja de transportista y ya sabes que tengo un hijo (Toni, que estudia en la escuela primaria) y una hija (Montse que estudia en el instituto).

Con el sueldo de mi marido y el mío nos cuesta cubrir los gastos de la vivienda y la comida. Entre mi marido y yo ganamos unos 2500€ al mes. Los gastos principales son la vivienda (1000€/mes) la comida (500€ mes), el transporte (incluyendo la gasolina que está muy cara), la electricidad, el gas, el agua e internet (500€ mes). Intentamos ahorrar para pagar el alquiler y hacemos algunos trabajos de vez en cuando para conseguir un poco más de dinero.

Trabajo en un gran supermercado. Realizo todo tipo de tareas, desde recibir mercancía, ordenar los productos, limpieza, etc. Hay una amplia variedad de trabajadores, desde empleados de baja cualificación hasta gerentes, aunque es difícil ascender. Generalmente aunque asciendas, cobras muy poco de más y tienes muchas responsabilidades extras. Los compañeros son amables y siempre están dispuestos a ayudar.

Sin embargo, el trato con el encargado no es del todo bueno. A veces nos hace trabajar horas extras sin pagar, y siempre nos cambia el calendario de turnos sin avisar. Una compañera fue despedida por reclamar que le pagaran las horas extras.

Mi casa es humilde, pero digna. Tenemos tres habitaciones, una para cada miembro de la familia. Los muebles son sencillos, aunque nos faltaría algún otro armario para poner toda la ropa bien organizada.

La comida que comemos es sencilla, pero está bien. Los platos típicos son ensaladas, pasta, pizza, hamburguesas, etc...

Cuando tenemos tiempo libre, la familia va al centro comercial, cenamos en una hamburguesería y a veces (aunque cada vez menos) vamos al cine.

Por cierto, el otro día fui al médico y me dijo que me había subido el colesterol, que se notaba que no pasaba hambre, ¡qué guasón el hombre!

Espero que esta carta te haya ayudado a entender cómo es mi vida. Se despide de tí tu hermana con un besote muy fuerte.

Un abrazo,